

Heede Alemania 1937 - Aprobada por el Obispo local

"REINA DEL UNIVERSO Y DE LAS POBRES ALMAS DEL PURGATORIO"

"LA HUMANIDAD NO HA ESCUCHADO A MI SANTA MADRE APARECIDA EN FÁTIMA PARA EXHORTAR A HACER PENITENCIA. AHORA VENGO YO MISMO EN ESTA ÚLTIMA HORA PARA AMONESTAR AL MUNDO"

Introducción

Heede es un pueblito alemán a orillas del Ems, en el estado de Niedersachsen (Baja Sajonia), cerca de la frontera con Holanda.

Entre el 1° de noviembre de 1937 y el 3 de noviembre de 1940, María se apareció más de cien veces en Heede a cuatro niñas de entre 12 y 14 años: Anna Schulte, Greta Gansferth (+1996), Margaret Gansferth, y Susanna Bruns (+1994). Se manifestó bajo doble advocación de Reina del Universo y Reina de las pobres almas del Purgatorio...

Estallada la segunda guerra mundial, la Gestapo, ante la afluencia de público, intervino prohibiendo aquellas reuniones e internando a las cuatro jovencitas en el hospital de Göttingen.

De allí pronto salieron para sus casas, al demostrarse que se encontraban en perfecto estado de salud.

A partir de entonces las apariciones fueron en distintos lugares, que ellas marcaban con una señal en la piedra. Posteriormente las cuatro videntes tuvieron que incorporarse al Ejército alemán como enfermeras. Pero en 1945 hubo nuevas apariciones, esta vez de Jesús a Margaret Gansferth.

El obispo de Osnabrück, nombró una comisión formada por dos sacerdotes diocesanos

opuestos a los hechos, para que hicieran una investigación veraz y exhaustiva. Luego de un tiempo declararon: "Poseemos pruebas inequívocas e irrefutables acerca de la verdad de estas apariciones de Jesucristo".

El informe diocesano aprobó el carácter sobrenatural de los hechos. Luego fue enviado a Roma para su estudio por parte de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe.

RELATO DE LA APARICIÓN (1937-1940)

Por noche del 1 de noviembre de 1937, cerca el cementerio parroquial, Margaret Ganseforth, trece años, y su hermana Grete (estigmatizada en la primavera 1939 y fallecida el 27 enero de 1996), once años, salen de la iglesia donde se celebra el día de Todos los Santos.

Repentinamente perciben a una treintena de metros una "luminosidad que flota" a un metro del suelo, luego ven una "forma luminosa" asemejándose a una silueta de mujer. Asustadas, vuelven a entrar en la iglesia.

Otra niña, Anni Schulte, sorprendida deja la iglesia, explora el lugar indicado por Margaret y Grete, y "ve a la Virgen y al Niño". La ceremonia finaliza. Maria y Grete, acompañadas de Anni y Adele Bruns, quince años, y de su hermana Susanne (fallecida el 22 septiembre de 1994), deciden ir de vuelta hacia el cementerio.

¡Está allí, entre los dos cipreses!, exclama Margaret.

La aparición sigue siendo silenciosa. Las niñas ven, excepto Adele, que impaciente dice: "volvamos a entrar a la casa, no creo a estas historias", dijo.

Margaret y Grete cuentan el hecho a su madre que alerta inmediatamente al padre Staelberg, cura de la parroquia.

El día siguiente, a la misma hora, la "dama" aparece pero sin el Niño Jesús, las manos juntas en rezo. Un rumor corre en el pueblo. La tercera aparición tiene lugar el 5 de noviembre de 1933. Se interroga a las cuatro niñas.

La Virgen aparece de pie sobre una nube blanca "azulada", dentro de una "aureola luminosa, oval, que la rodea sobre una anchura de 30 ó 40 cm". Tiene el aire de tener dieciocho o diecinueve años. Sus ojos son azules, como los del Niño Jesús. Lleva una "corona dorada ricamente trabajada", un largo vestido blanco ajustado al talle por un

cordel". Una "velo blanco no transparente" cae de cada lado "haciendo algunos pliegues" y oculta su cabello. "Sobre su mano izquierda, cubierta por el velo, se sienta el Niño Jesús." Ella levanta el brazo ", precisan las niñas."

El 7 de noviembre siguiente, sobre las dieciocho horas y treinta, 4.000 a 5.000 personas rodean a las videntes. Varios sacerdotes presencian la aparición. El día después más de 7.000 personas vuelven al lugar. Las autoridades civiles prohíben al padre Staelberg acompañar a las niñas.

Ese día, el padre Herkenhoff está allí: "Repentinamente, las niñas caen de rodillas, todas juntas, sin que una u otro haya hecho una señal a sus compañeras." Plantean a la aparición varias preguntas [...] al cabo de un cuarto de hora, durante el cual siguieron estando constantemente rígidas, los ojos fijados sobre un punto preciso y sin contestar siquiera cuando les hablaban, Grete observa repentinamente al costado. Les pregunto como está Madre de Dios, ambas me responden con una expresión especialmente triste: "la Madre de Dios estaba muy triste y muy luminosa".

El 5 de abril de 1939, Margaret está sola en la aparición:

Vi a la Madre de Dios directamente ante mí, a dos metros de mí y le pedí:

¿Madre, cómo querrías que se te honre?

Como Reina del Universo y Reina de los Almas del Purgatorio.

¿Por qué rezo deseas ser honrada?

Por las letanías de Laurentanas.

En mayo, la Virgen aparece 13 veces, incluidas dos veces en la ubicación inicial, en pleno día (el 6 y 12). El 12 de mayo, Grete preguntó:

Vamos a tener enfermedades?

No todavía.

Debemos venir aquí cada día?

Sí.

A continuación, el número de las apariciones disminuye.

El 21 enero y 12 de septiembre de 1940 las niñas la ven de nuevo. El 19 de octubre siguiente preguntan si curará y a qué enfermos:

Solo curaré al que venga con una intención derecha.

Les da un "secreto" destinado al Papa:

¡No lo dirán mas que al Santo Papa de Roma!

El mensaje se pone en un sobre sellado que se transmite a Pío XII por intermedio de Mons. Berning.

El 3 de noviembre de 1940, hacia las veinte horas y treinta, la Virgen aparece por última vez. Da un "secreto" a cada niña y luego su anuncio:

Ahora, mis queridas niñas, yo las bendigo en este adiós.

¡Sigán siendo buenas y fieles a Dios!

Recen a menudo y de buen grado el rosario [...] me voy al cielo.

LA INVESTIGACIÓN Y CONSAGRACIÓN

La investigación se alarga. En 1941 no se sustituye a dos miembros de la comisión que se mueren y el 23 de julio de 1942, Mons. Berning expresa su posición durante del homilía pronunciada in situ: "De Heede brotó una rica bendición. Pude constatar que la devoción mariana aumentó de manera extraordinaria [...] yo comprobé [...] que la vida sacramental, en particular, ha florecido de manera extraordinaria en su parroquia."

El 3 de febrero de 1943 el prelado envía un informe positivo a la Santo Oficio, luego nombra una nueva comisión teológica el 7 de marzo de 1946.

Autoriza los fieles a colocar en el cementerio parroquial una estatua de "Maria Reina del Universo", hecha según las indicaciones del videntes.

Después de su muerte (1955), Mons. Wittler, su sucesor, autoriza la construcción de un oratorio en el cementerio.

El 3 de junio de 1959 se aprobaron estas apariciones.

En 1973 se permite la adoración eucarística nocturna el primer Sábado de cada mes en la iglesia parroquial. Los enfermos son bendecios el lunes de Pentecostés.

El 22 de agosto de 1977, la nueva iglesia "María Reina del Universo" es consagrada.

En el 2000, el obispo Franz-Joseph Hermann Bode, obispo diocesano, eleva a las dos

iglesias de Heede a la categoría de santuarios diocesanos.

Al año siguiente los alemanes eligen en Heede como fecha de la fiesta de su santuario el segundo domingo en junio

Este es el mensaje que les inspiró la Santísima Virgen:

"Donde la gente demuestre la mayor confianza en mí y se le enseñe que yo puedo hacer todo, allí prepararé la paz. Cuando todos reconozcan mi poder, vendrá la paz.

Yo soy la señal del Dios vivo. Pongo la señal en la frente de mis hijos. La estrella del infierno perseguirá mi señal, más mi señal prevalecerá sobre el infierno. Yo soy la poderosa mediadora de la gracia. Puesto que el mundo sólo encontrará misericordia del Padre Eterno por medio de la inmolación del Hijo, asimismo encontraréis la benevolencia del Hijo por mi mediación.

Se desconoce a Jesucristo porque se me desconoce a mí. El Padre Eterno derramó el cáliz de su cólera sobre las naciones por haber rechazado a su Hijo. El mundo se consagró a mi corazón inmaculado; pero la consagración misma aporta una responsabilidad terrible. Exijo al mundo respetar su consagración. Tened confianza sin límites en mi corazón inmaculado, reconoced que poseo influjo absoluto sobre mi Hijo. Sustituid vuestros corazones pecaminosos por mi corazón inmaculado, entonces yo seré quien atraerá el poder de Dios y el amor del Padre Eterno renovará la plenitud de Jesucristo en vosotros. Cumplid mi voluntad para que Cristo reine como rey de la paz.

El mundo tendrá que agotar hasta las heces el cáliz de la cólera divina por sus pecados innumerables, que ha herido al Sagrado Corazón de Jesús. El furor de la estrella del infierno sobrepasará en violencia y causará devastación terrible, porque ya sabe que su tiempo es corto y porque ya ha visto los muchos que se reúnen alrededor de mi señal. Sobre éstos no tiene poder, aunque matará los cuerpos de muchos, por estas inmolaciones hechas por mí, aumentará mi poder para conducir el resto de la hueste a la victoria. Algunos han aceptado ya la impresión de mi señal. Su número crecerá continuamente.

Pero quiero avisar a mis hijos para que no pierdan de vista que la cruz misma de estos días sangrientos es una gracia y deben dar al Padre Eterno gracias por esta cruz.

¡Rogad y sacrificaos por los pecadores! ¡Ofrecoos vosotros mismos y vuestras obras al Padre Eterno por mi mediación y entregaos a mí sin reservas! ¡Rezad el Rosario! ¡No pidáis tanto por las cosas exteriores! Se trata de cosas más importantes en estos tiempos.

No esperéis milagros y prodigios. Trabajaré en secreto como poderosa medianera.

Procuraré para vosotros la paz de corazón, si vosotros cumplís mi voluntad. Entonces Jesucristo reinará como rey de la paz sobre las naciones, haced de vuestra parte por dar a conocer esta, mi voluntad, por todo el mundo. Yo soy la poderosa medianera de la gracia. Es la voluntad del Padre Eterno que el mundo reconozca este encargo, dado a su esclava. La gente tiene que reconocerme como la esposa eterna del Espíritu Santo, la mediadora fiel de todas las gracias. Mi señal ya aparece, Dios lo quiere así.

Solamente mis hijos conocen esta señal, pues se revela en secreto y, por lo mismo, dan gloria al Eterno. Todavía no puedo manifestar mi poder al mundo en general. Aún tengo que mantenerme apartada con mis hijos. En secreto haré maravillas en las almas hasta llenar el número requerido de víctimas. De vosotros depende acortar el período de las tinieblas. Vuestras sangres y vuestros sacrificios destrozarán la imagen de la bestia. Entonces podré manifestarme a todo el mundo por la gloria del Todopoderoso. Elegid mi señal para que pronto pueda ser adorado y honrado Dios trino y uno. Rogad y ofreced sacrificios por medio de mí. Orad siempre. Rezad el Rosario. Haced vuestras peticiones al Padre por medio de mi corazón inmaculado; si son conducentes a su honor, él las concederá. En vuestras plegarias no pidáis cosas pasajeras, sino las gracias para las almas particulares, para vuestra comunidad, para las naciones, para que todos lleguen a amar y honrar al Divino Corazón. Guardad los sábados que se me han consagrado según mi deseo. Los apóstoles y los sacerdotes deben consagrarse a mí especialmente para que los grandes sacrificios demandados de ellos por Dios puedan, puestos en mis manos, aumentar en santidad y en valor. Traedme muchos sacrificios como ofrendas.

Ofreced vuestras preces a mí, como sacrificios. No seáis interesados con vosotros mismos. Estos tiempos requieren la demostración de honor al Eterno y la expiación. Si vosotros os aplicáis sin reserva, yo cuidaré del resto. Cruces pesadas como la mar pondré sobre mis hijos, porque los amo en mi Hijo inmolado. Os ruego estéis, prontos a llevar la cruz para que se alcance la paz.

Encomiendo a la gente con ahínco el cumplimiento de mis deseos prontamente, pues hoy y siempre el cumplimiento de mi voluntad es menester para la mayor honra y gloria de Dios.

El Padre Eterno amenaza con una desgracia terrible a todos los que rechazan su voluntad.

El anuncio de estas revelaciones debe hacerse, en primer lugar, al público en general. Sin embargo, la muchedumbre no les tomará en serio. Se les reservará para un grupo pequeño y dentro de este grupo solamente para los que discernen cosas secretas. Obraré maravillas como nunca se han hecho, en las almas de aquel grupo pequeño, que empiece a hacer mi voluntad"

He aquí el mensaje de Jesucristo:

"La humanidad no ha escuchado a mi santa Madre, aparecida en Fátima para exhortar a hacer penitencia. Ahora vengo Yo mismo en esta última hora para amonestar al mundo.

Los tiempos son graves. Hagan, por fin, penitencia los hombres por sus pecados. Aléjense de todo corazón del mal y oren, oren mucho para que se aplaque la ira de Dios. Recen con frecuencia el Rosario, esa plegaria que tanto puede ante Dios. Menos diversiones y pasatiempos.

Estoy muy próximo. La tierra temblará... Será terrible. ¡Un juicio en pequeño! Pero vosotros no temáis. Yo estoy con vosotros. Os alegraréis y me lo agradeceréis. Los que esperan tienen mi ayuda, mi gracia y mi amor. Mas para los que no están en estado de gracia, será espantoso. Los ángeles de la justicia están ya diseminados por los cuatro puntos cardinales. Yo me daré a conocer al género humano. Todas las almas me reconocerán por su Dios. Faltan cinco minutos para las doce. ¡Yo vengo! ¡Estoy a las puertas! La humanidad se lamentará.

La obra del Espíritu Santo ha terminado. Mi amor ideó esta obra desde la creación del mundo. Los hombres no escuchan mi voz, endurecen su corazón, resisten a mi gracia, rehusan mi misericordia, mi amor y mis méritos. La humanidad es peor que antes del diluvio. Agoniza en la ciénaga del pecado. El odio y la codicia guían sus corazones. Todo esto es obra de Satanás.

El mundo yace en densas tinieblas. Esta generación merecía ser aniquilada, pero solamente mirando a los justos dejaré que triunfe mi misericordia.

Las copas de la ira de Dios están ya derramadas sobre las naciones. Pero los ángeles de la paz no tardarán en descender sobre la tierra. Quiero curar y salvar. Por las heridas que ahora sangran, la misericordia vencerá a la justicia. Pero no duerman mis fieles, como los discípulos en el Huerto de los Olivos. Antes lleguen constantemente al tesoro de mis méritos y satisfacciones para sí y para los demás. Se preparan cosas grandiosas.

Lo que ocurrirá será terrible como jamás se vio desde los principios del mundo. Vengo Yo mismo y manifestare mi voluntad.

Todos los que han sufrido tanto en estos últimos tiempos son mártires y forman la semilla de la nueva Iglesia. Ellos tuvieron el privilegio de participar en mi prisión, en mis azotes, en mi corona de espinas y en el camino de la cruz. ¡Hija mía, vengo pronto,

muy pronto! Lo que sucederá dentro de poco superará en gran manera a cuanto hasta aquí ha sucedido.

La Santísima Virgen María, y los coros de los ángeles intervendrán en todos estos acontecimientos. El infierno se cree ahora seguro de su victoria, pero Yo se la arrebataré de las manos.

Muchos me blasfeman ahora, pero Yo permitiré que lluevan sobre el mundo desventuras, pues de este modo se salvarán muchos. Bienaventurados aquellos que lo sufren todo por aquellos que me ofenden. Yo vengo y conmigo vendrá la paz. Con un pequeño número de elegidos edificaré mi reino. Este vendrá como el relámpago, repentinamente... más pronto de lo que se piensa.

Haré resplandecer mi luz, luz que para unos será bendición y para otros tinieblas. Luz que será como la estrella que guió a los Magos.

La humanidad reconocerá mi poder y Yo les mostraré mi justicia y mi misericordia.

Mis queridos hijitos; la hora se aproxima más y más. Rogad incansablemente y no seréis confundidos. Yo reúno a mis elegidos. Convergerán al mismo tiempo desde todas las partes del mundo y me glorificarán.

¡Yo vengo! Bienaventurados los que están preparados. Bienaventurados los que me escuchan"